



Co-funded by
the European Union



Stories 4

empowerment

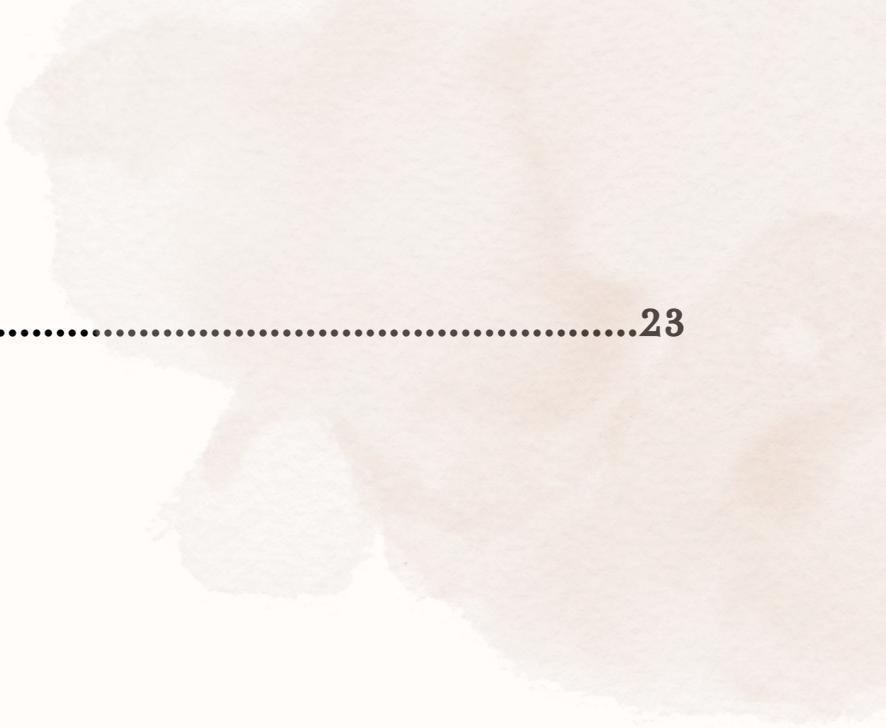
2023-1-IT02-KA220-ADULT-000159380

Trabajando en la IGUALDAD



ÍNDICE

Trabajando en el valor: la igualdad.....	04
“El zorro y el león”	05
Trabajando en el valor: igualdad.....	06
“Sospecha”	07
Trabajando en el valor: la igualdad.....	08
“El burro y su sombra”	09
Trabajando en el valor: la igualdad.....	10
“El erizo y el zorro”	11
Trabajando en el valor: la igualdad.....	15
“El ratón, el pájaro y la salchicha”	16
Trabajando en el valor: la igualdad.....	19
“La historia del pescador y su mujer”	20
Trabajando en el valor: la igualdad.....	22



“La princesa y el guisante”.....23



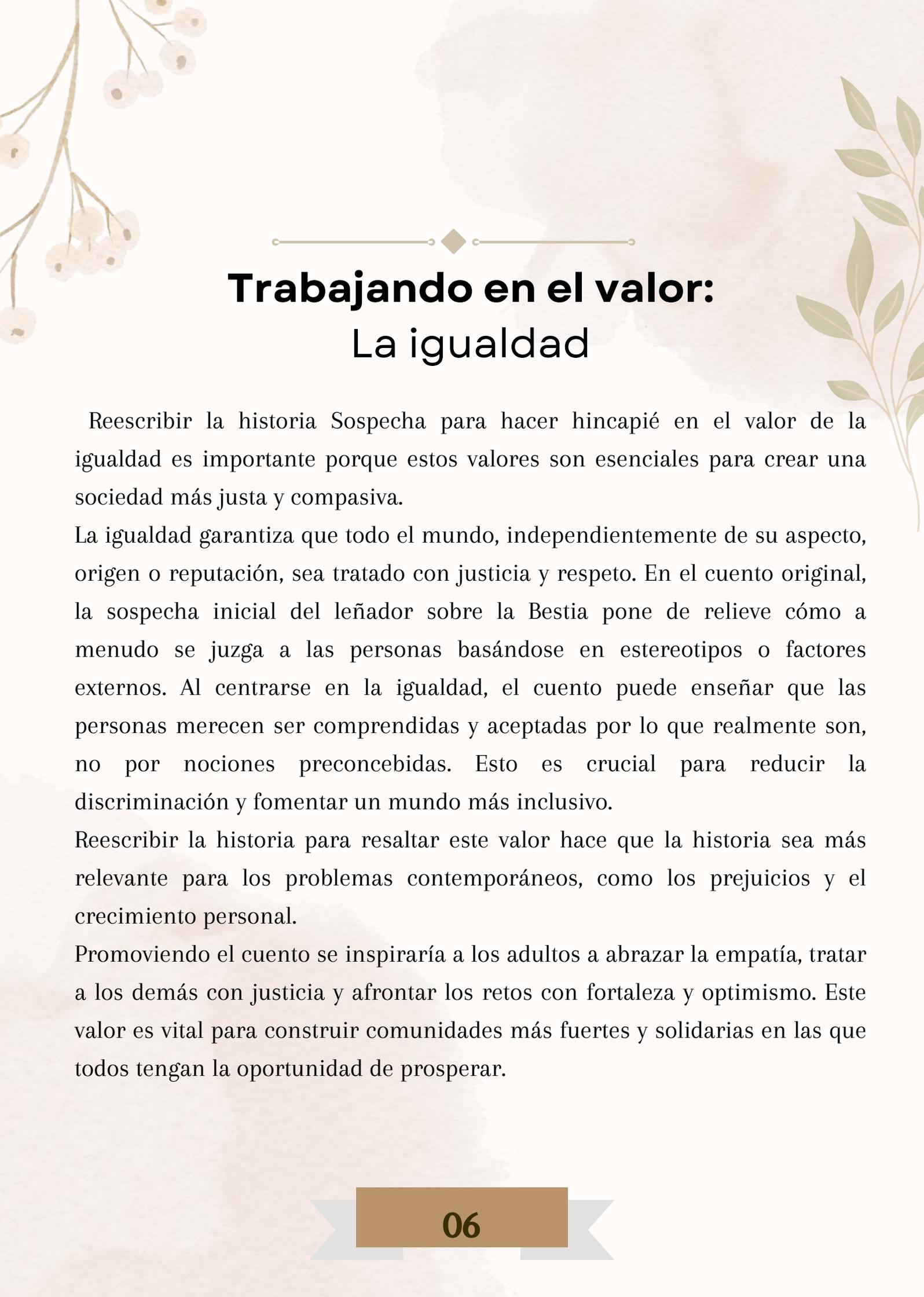


Trabajando en el valor: La igualdad

Es muy importante destacar un valor como la igualdad. Ante algo o alguien que no conocemos, podemos sentir miedo, pero si superamos nuestros prejuicios y redescubrimos que somos iguales en nuestras emociones, podemos mostrar más inclusión y aceptación hacia los demás. De hecho, la historia puede releerse a través de los valores de la igualdad y la inclusión, ya que el zorro y el león se reconocen mutuamente en su diversidad, se aceptan y construyen una relación que supera el juicio y la desconfianza.

“El zorro y el león”

Aquella mañana, un zorro paseaba tranquilamente por los prados floridos después de la mala estación invernal. De repente, un violento rugido llamó su atención. Era un grito que nunca había oído y, aterrorizada, huyó a esconderse detrás de un arbusto. Desde allí pudo ver, resguardado entre las hojas, al terrible animal que había emitido aquel sonido: era un león, una bestia desconocida para ella. Asustada, la pobre zorra huyó tan rápido como pudo. Pasaron un par de días después de aquel feo encuentro, que parecía casi olvidado, cuando, de repente, la zorrita volvió a toparse con el león. Esta vez, el rey de la selva apareció justo delante de ella, obstruyendo su camino. Asustada, empezó a temblar como una hoja, pero no huyó, permaneciendo en su sitio hasta que el león se hubo alejado. La tercera vez que el zorro se cruzó con el gran animal, descubrió que el miedo que le inspiraba iba desapareciendo poco a poco. Así, durante su siguiente encuentro con el león, se mostró más tranquilo e incluso consiguió saludarle con un cordial "¡buenos días!". Finalmente, cuando volvió a verlo, el zorro intentó hablar con él y por fin pudo descubrirle cualidades como el valor y la inteligencia. A partir de ese día, no se cansó de escucharle, segura de que sólo sacaría provecho de la experiencia de un animal tan astuto y buen cazador.



Trabajando en el valor: La igualdad

Reescribir la historia Sospecha para hacer hincapié en el valor de la igualdad es importante porque estos valores son esenciales para crear una sociedad más justa y compasiva.

La igualdad garantiza que todo el mundo, independientemente de su aspecto, origen o reputación, sea tratado con justicia y respeto. En el cuento original, la sospecha inicial del leñador sobre la Bestia pone de relieve cómo a menudo se juzga a las personas basándose en estereotipos o factores externos. Al centrarse en la igualdad, el cuento puede enseñar que las personas merecen ser comprendidas y aceptadas por lo que realmente son, no por nociones preconcebidas. Esto es crucial para reducir la discriminación y fomentar un mundo más inclusivo.

Reescribir la historia para resaltar este valor hace que la historia sea más relevante para los problemas contemporáneos, como los prejuicios y el crecimiento personal.

Promoviendo el cuento se inspiraría a los adultos a abrazar la empatía, tratar a los demás con justicia y afrontar los retos con fortaleza y optimismo. Este valor es vital para construir comunidades más fuertes y solidarias en las que todos tengan la oportunidad de prosperar.

Autor desconocido

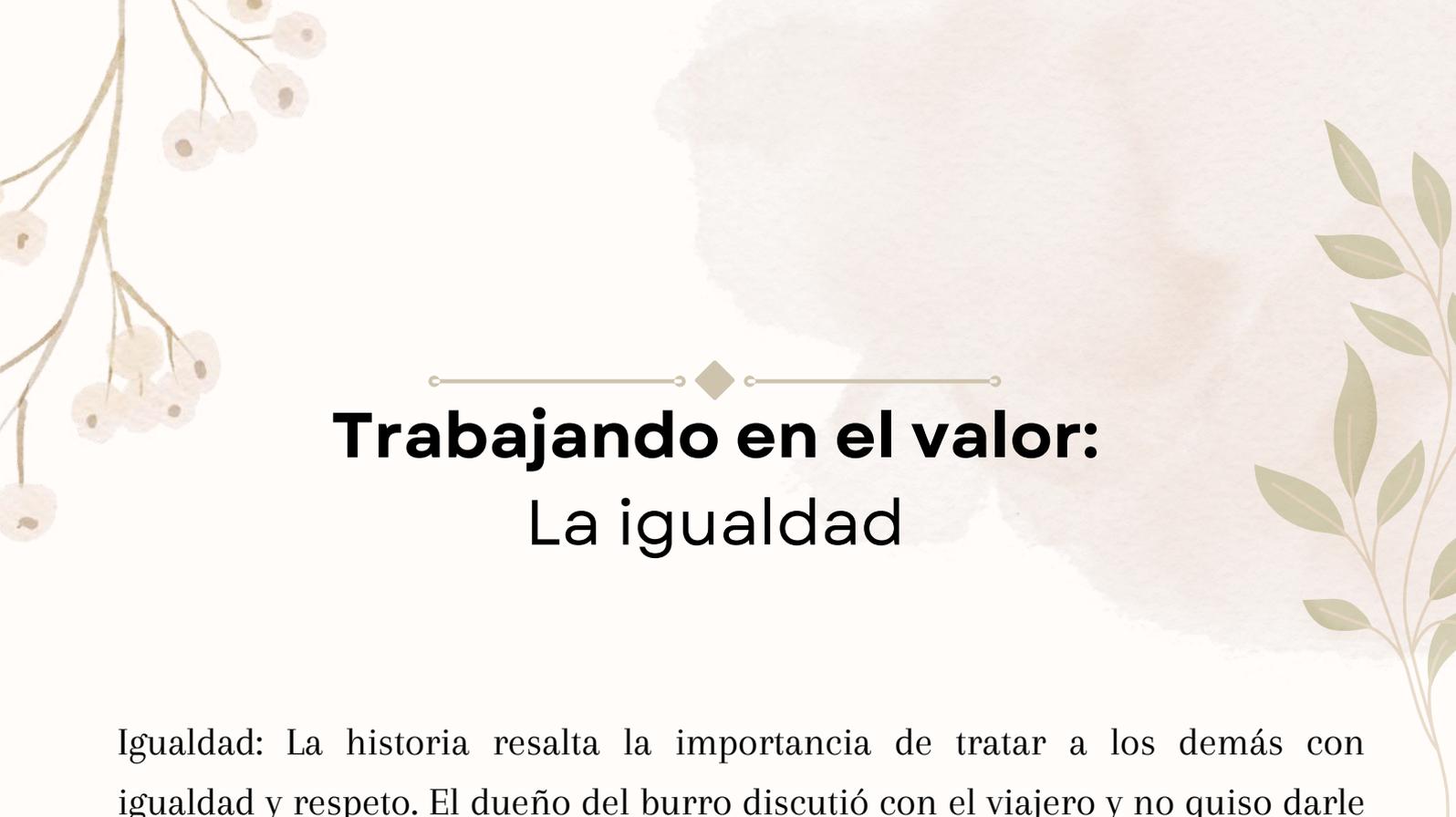
“Sospecha”

Érase una vez un leñador que un día se dio cuenta de que no tenía su hacha. Sorprendido y con lágrimas en los ojos, se encontró cerca de su casa con su vecino, que, como siempre, le saludó sonriente y amablemente.

Al entrar en su casa, el leñador sospechó de repente y pensó que podría haber sido el vecino quien le había robado el hacha. De hecho, ahora que lo pensaba, su sonrisa parecía nerviosa, tenía una expresión extraña en la cara e incluso habría dicho que le temblaban las manos. Pensándolo bien, el vecino tenía la misma expresión que un ladrón, caminaba como un ladrón y hablaba como un ladrón.

Todo esto pensaba el leñador, cada vez más convencido de haber encontrado al culpable del robo, cuando de pronto se dio cuenta de que sus pasos le habían llevado de vuelta al bosque donde había estado la noche anterior.

De repente, tropezó con algo duro y se cayó. Cuando miró hacia abajo... ¡encontró su hacha! El leñador regresó a casa con el hacha, arrepentido de sus sospechas, y cuando volvió a ver a su vecino comprobó que su expresión, sus andares y su forma de hablar eran (y habían sido en todo momento) los mismos de siempre.



Trabajando en el valor: La igualdad

Igualdad: La historia resalta la importancia de tratar a los demás con igualdad y respeto. El dueño del burro discutió con el viajero y no quiso darle sombra porque pensaba que el burro le pertenecía. Pero el burro que no soportaba sus voces se marchó por lo que tanto el dueño como el viajero se quedaron sin sombra. En esta historia se enfatiza la igualdad y se refiere al estado o condición de ser iguales, especialmente en derechos u oportunidades. Es un principio fundamental que hace hincapié en la equidad y la imparcialidad entre individuos o grupos.

La igualdad garantiza que los individuos de una sociedad tengan igual acceso a los recursos, oportunidades y derechos, independientemente de su raza, sexo, clase social, religión u otras características.

“El burro y su sombra”

Érase una vez un viajero que contrató a un burro y a su amo para que le ayudaran a cruzar un largo desierto.

Empezaron muy temprano por la mañana, el viajero sobre el burro y el amo del burro a su lado, a pie.

Al mediodía, cuando el calor se hizo insoportable, hicieron un alto.

El viajero se apeó del asno y se sentó a descansar a su sombra, pues no había ni rastro de vegetación alrededor.

- Levántate de aquí inmediatamente- gritó el jefe del burro.- Este puesto es mío.

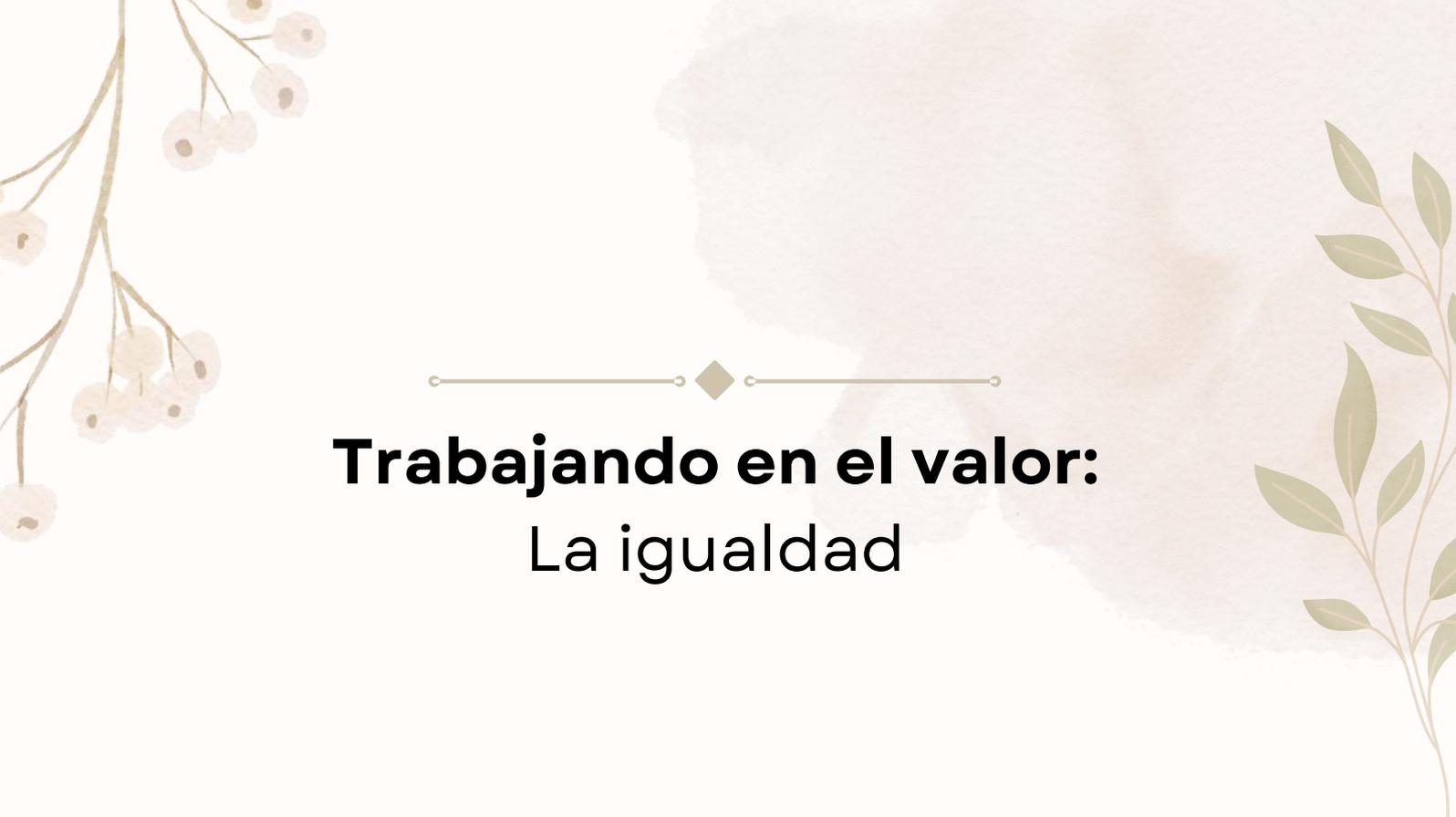
- Pero si te he pagado!- dijo el viajero.

- Me has pagado por el burro y no por su sombra.

Los dos hombres seguían discutiendo y discutiendo sobre quién se sentaría a la sombra.

Y mientras los dos hombres discutían, el burro, que no aguantaba más sus voces, se detuvo y los dejó sin sombra y sin medio para cruzar el desierto...

La historia podría poner de relieve la importancia de tratar a los demás con igualdad y respeto. No importa cuál sea tu posición, debes tratar a las personas y a los animales con respeto. Todas las criaturas tienen derechos y deben ser tratadas con respeto. El burro de esta historia siente esta discriminación y abandona tanto al jefe como al cliente porque se le trata de mala manera haciendo fuerte el sentimiento de que su opinión y su posición están excluidas de las de los demás.



Trabajando en el valor: La igualdad

La historia podría poner de relieve la amistad, el compartir, el dar y el aprender de los errores. También demuestra el valor de la igualdad. La historia subraya el valor del erizo y el zorro no eligiendo un bando, sino explorando su interacción y tensión. La historia revela cómo estos tipos conforman nuestras búsquedas intelectuales, nuestras vidas personales y nuestra cultura en general. Al hacerlo, la historia subraya la importancia de equilibrar la convicción con la adaptabilidad, la simplicidad con la complejidad y la visión singular con la comprensión pluralista..

Autor Desconocido

“El erizo y el zorro”

Érase una vez un bosque muy escondido. Para saber de su existencia había que caminar kilómetros fuera de la ciudad. Allí vivía Marcos, el erizo. Marcos tenía 4 años y era viejo, claro, ya que los erizos viven hasta 5 años. Sin embargo, a quien preguntabas en el bosque te decía que tenía siete, como un gato. Decían que cada dos por tres salía a la calle, que no le importaban los coches ni la gente mala y que, a riesgo de perder la vida, cruzaba la carretera y se adentraba en el bosque de enfrente. Ningún otro erizo se había aventurado a explorar aquel bosque, pues ahora todos sabían que los que habían ido allí nunca regresaban.

Los zorros que dominaban el bosque vecino se aseguraban de exterminar a cualquier erizo pequeño que se acercara a sus nidos. Pero ninguno de ellos molestaba a Marcos y todos se sorprendieron cuando regresó. Pero él tampoco lo sabía. Era tan viejo que no le importaba morir. Vivía el momento. Y todos le envidiaban por ello, pero nadie hacía lo mismo.

Una mañana, Marcos decidió cruzar de nuevo la carretera, ir al bosque de enfrente y bañarse tranquilamente en el río. Desde pequeño le encantaba mojarse las espigas en el río del bosque de enfrente, pasaba allí incontables horas jugando con sus hermanos.

Sus pequeñas piernas le impedían llegar rápidamente a su destino, por lo que siempre salía temprano por la mañana para ganar tiempo. Pensaba que a esa hora no pasarían muchos coches, por lo que su ruta sería más segura.

Eso es lo que hizo aquella mañana, así que empezó temprano a cruzar la carretera. Ya no oía bien, pero pudo oír aquellas estridentes sirenas que venían hacia él justo antes de llegar al bosque de enfrente. Volvió la mirada para ver un gran vehículo blanco que se dirigía hacia él a toda velocidad. Incapaz de salvarse, se envolvió en sus espinas y se dio cuenta de que su vida había terminado.

Las ruedas del vehículo blanco le tocaron la espalda y gritó de dolor. El vehículo blanco siguió corriendo y Marcos se quedó en la carretera, dolorido, gritando pero sabiendo que seguía vivo.

- "¡Lucharé!" dijo y siguió gritando pidiendo ayuda.

Al cabo de un rato, Sifis, el oso pardo, Melina, la líder de los jabalíes y todos los demás erizos que habían oído la llamada de Marcos aparecieron de detrás de la hierba alta. Le miraron y cuando se dieron cuenta de lo que le había pasado empezaron a pensar en soluciones.

- "Pobrecito, ya le decía yo que algún día le va a tocar". Dijo Melina

- "¿Eso es lo que tienes que decir? Nuestro amigo está sufriendo, ¡debemos ayudarlo!". Sifis le respondió, queriendo ayudar a su amigo

- "¡Bien dicho!" gritaron el resto de los erizos con una sola voz, y uno continuó diciendo:

- "Debería tener más cuidado. Todos le dijimos que los coches son peligrosos. Era mayor, no debería estar solo en la calle de esa manera".

- "¡Exacto! No escuchaba a nadie y se reía de nosotros porque no podíamos cruzar la calle por miedo. Esto es lo que ha pasado ahora". Dijo Melina y se volvió hacia el bosque.

Los erizos la siguieron, y detrás de ellos dijo Sifis: "Bien, tienes razón. Buena suerte al viejo, nunca le importó ni nos escuchó".

Marcos los escuchaba y estaba enfurruñado. No le importaba morir, pero estaba seguro de que sus amigos le ayudarían. Entonces, oyó una voz que susurraba su nombre.- "¡Marcos!" Se giró hacia el otro lado y vio a una hermosa zorra marrón rojiza, con una orgullosa cola tupida, que lo cogió y corrió hacia su nido. Lo colocó con cuidado sobre la suave hierba e inmediatamente otros zorros se reunieron a su alrededor.

-Bienvenido, Marcos. Soy Elli, la reina zorro. Haremos todo lo posible para salvarte- le dijo.

Sorprendido, él le preguntó:

- ¿Pero por qué? Yo sería la comida perfecta para vosotros, ¿por qué salvarme?.

- ¿Nunca te has preguntado por qué no nos hemos metido contigo en todo el tiempo que llevas viniendo aquí?- le preguntó ella

- Sí me lo he preguntado pero, ¿por qué?- le preguntó Markos con curiosidad

- Porque vimos lo bueno que hay en ti.Y el bien siempre gana- respondió Elli.

- ¿Y? ¿Qué tenía yo de bueno que no tuvieran los demás de mi bosque?-volvió a preguntar él

- El amor.Vimos amor en ti. Ninguno de tus amigos vino a ayudarte cuando estabas sufriendo. Pero todos te pidieron ayuda durante tantos años y tú se la diste. Lo sabíamos. Por eso te recompensamos, sabiendo que ellos nunca lo harían- dijo sonriendo.

Marcos was bewildered, thanked her and realized that all his friends betrayed him. He stayed there for several days, got well, though he lost his thorns and was ready to go back to his forest. When he arrived everyone greeted him happily. He gathered them all under the tall tree and said to them:

Marcos se quedó perplejo, le dio las gracias y se dio cuenta de que todos sus amigos le habían traicionado. Permaneció allí varios días, se recuperó, aunque perdió sus espinas y se dispuso a volver a su bosque.

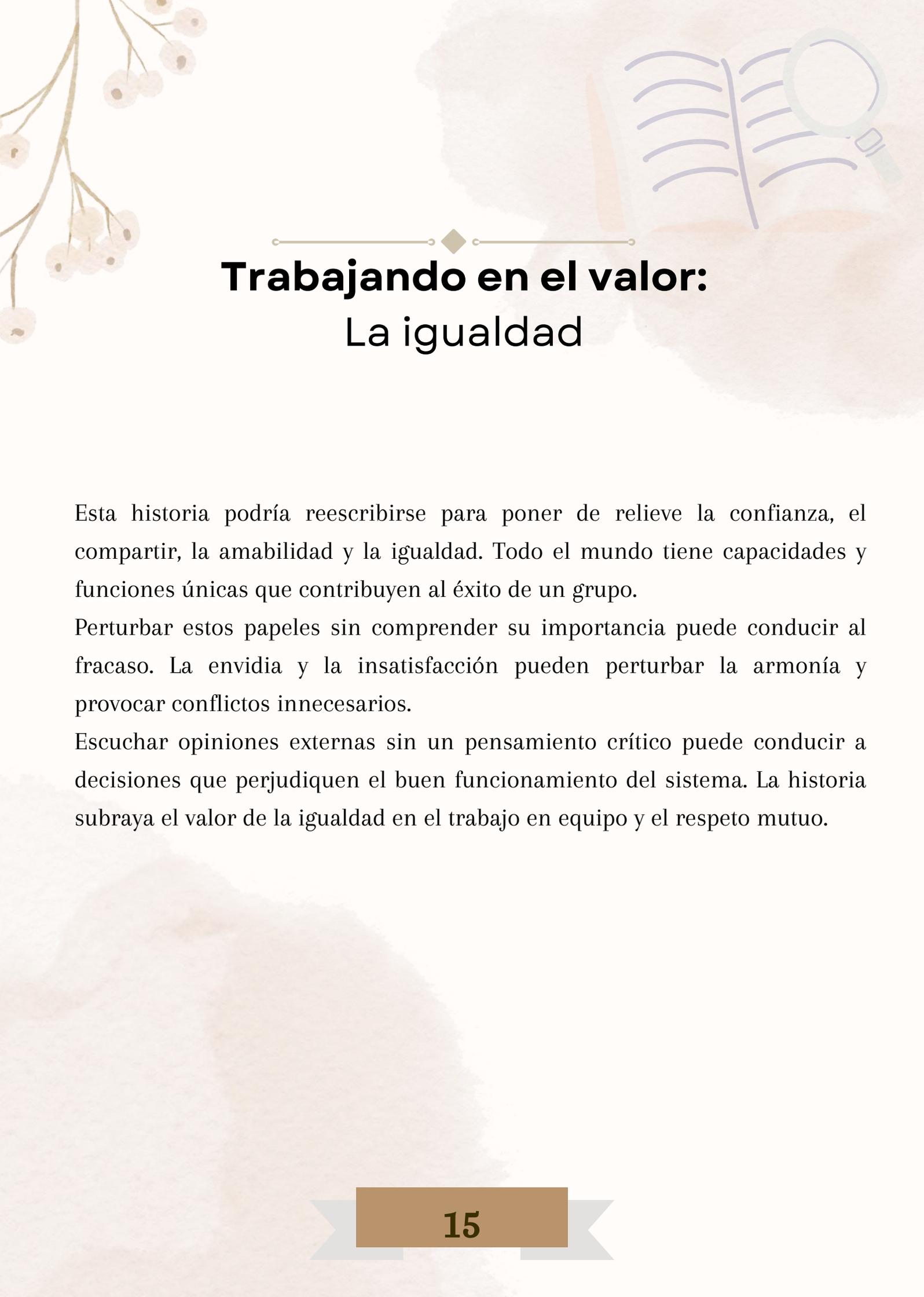
Cuando llegó todos le saludaron alegremente. Los reunió a todos bajo el alto árbol y les dijo:

-Sé por qué tenéis miedo de cruzar al bosque de enfrente. Tenéis miedo al amor y en el otro lado sólo saben amar. Elli, la reina zorro, me ayudó cuando me disteis la espalda.Mis espinas no están perdidas, sé dónde están. En vuestros corazones- les dijo y se dirigió al bosque de los zorros, donde se convertiría en residente permanente.

El resto de los animales se dieron cuenta de su error, se arrepintieron, empezaron a quererse y a ayudarse mutuamente y vieron que sus vidas se volvían más hermosas.Esta historia pone de relieve el verdadero significado de la amistad, de compartir, de dar y de aprender de los errores. También destaca la importancia de la igualdad y de los derechos de todas las criaturas.

El erizo era un personaje que daba y compartía y que no recibía la ayuda que ofrecía a otros erizos. La zorra, por el contrario, fue el personaje que se dio cuenta de la bondad y el compartir del erizo.

Sin embargo, al final de la historia los erizos comprenden sus errores y comienzan una nueva forma de vivir apreciando y ofreciendo ayuda cuando se necesita.



Trabajando en el valor: La igualdad

Esta historia podría reescribirse para poner de relieve la confianza, el compartir, la amabilidad y la igualdad. Todo el mundo tiene capacidades y funciones únicas que contribuyen al éxito de un grupo.

Perturbar estos papeles sin comprender su importancia puede conducir al fracaso. La envidia y la insatisfacción pueden perturbar la armonía y provocar conflictos innecesarios.

Escuchar opiniones externas sin un pensamiento crítico puede conducir a decisiones que perjudiquen el buen funcionamiento del sistema. La historia subraya el valor de la igualdad en el trabajo en equipo y el respeto mutuo.

“El ratón, el pájaro y la salchicha”

Érase una vez un ratón, un pájaro y una salchicha que vivían juntos en su casa. La mantenían todos juntos, pues se querían mucho, y en su casita reinaba la paz y la felicidad, ya que cada uno hacía su trabajo.

El trabajo del pájaro consistía en volar todos los días al bosque y traer leña a casa. El ratón tenía que traer agua del pozo, encender el fuego y preparar la mesa. Y la salchicha se encargaba de cocinar. Pero en este mundo, quien se lo pasa bien con lo que tiene, no lo valora y quiere probar algo diferente. Así que un día el pajarito se encontró por casualidad con otro pájaro en el bosque, que se mofó de lo bien que vivía y se burló de él por trabajar duro en el bosque mientras sus otros dos amigos disfrutaban del calor de la casa.

- Eres muy tonto, por cansarte tanto y cargar con la leña del bosque. Los otros dos se aprovechan de ti porque hacen trabajos fáciles en la casa- le dijo.

Cuando la ratita encendió el fuego y sacó agua del pozo, se sentó en el salón hasta la hora de preparar la mesa. Y la salchicha, que era la que cocinaba, sólo tenía que estar cerca de la olla para ver cómo se cocinaba la comida. Cuando llegaba la hora de cenar, la salchicha se metía en la olla, le daba una vueltecita entre las verduras, y así la comida quedaba deliciosa y lista para que la disfrutaran. Entonces llegó el pajarito del bosque. Todos se sentaron a la mesa a comer y luego se fueron a sus camas, donde durmieron contentos hasta la mañana siguiente. ¡Ellos vivían una vida verdaderamente bonita! Pero al día siguiente, como creía lo que le decía su amigo, el pajarito se negó a ir al bosque a cargar leña.

Se había convertido durante mucho tiempo en el sirviente de los demás, dijo: “Ya es hora de que las cosas cambien, de que cada uno haga un trabajo diferente para variar”.

El ratón y la salchicha intentaron convencerle, pero el pájaro no estaba convencido. Como era el jefe de la casa, les dijo que al menos debían hacer un esfuerzo. Así que lo echaron a suertes.

La salchicha se encargó de ir al bosque a por leña, el ratoncito de cocinar y el pajarito de sacar agua del pozo, encender el fuego y poner la mesa.

Pero, ¿cuál fue el resultado? La salchicha partió hacia el bosque en busca de leña. El pajarito encendió una hoguera y el ratoncito puso la olla de comida al fuego. Luego ambos esperaron a que la salchicha volviera a casa, con la leña para el día siguiente. Pero la salchicha tardaba mucho en aparecer. Los otros dos estaban preocupados. Pensaron que algo malo iba a ocurrir. Por eso el pajarito voló al bosque para ver qué le pasaba a su compañera.

Un poco más allá de su casita, se encontró con un perro. El perro había visto la salchicha, la había agarrado y se estaba comiendo la infeliz salchicha. El pajarito se quejó al perro por su comportamiento, pero no consiguió nada. El perro alegó que estaba en su derecho de comerse la salchicha, ya que la había encontrado en la calle y tenía hambre.

Como estaba triste, el pajarillo recogió solo su leña, la cargó y se la llevó a casa, donde le contó al ratón todo lo que había visto y oído. Ambos estaban muy tristes, pero decidieron permanecer juntos y hacer lo mejor que pudieran. Y así el pajarito preparó la mesa, mientras el ratoncito se puso a cocinar la comida.

Cuando llegó la hora de comer, el ratoncito saltó a la olla, como solían hacer las salchichas, para remover y mezclar las verduras. Pero antes de llegar al centro del jugo hirviendo, se quedó sin pelo y sin piel, y al final el desdichado ratón se quemó y murió.

Cuando el pajarillo quiso comer, no encontró al cocinero, el ratón, por ninguna parte. Dejó la leña en el suelo y miró aquí y allá, pero el ratón había desaparecido.

Como había dejado la madera en el suelo por descuido, se prendió fuego y pronto ardió toda la casa. El pajarito corrió a buscar agua al pozo para apagar el fuego. Pero el cubo se le resbaló y cayó al pozo, arrastrando también al pajarillo. Intentó salir, pero fue en vano. El pajarito se ahogó en el agua del pozo.

Esta historia podría reescribirse para destacar la confianza, el compartir, la bondad y la igualdad. Los tres héroes vivían en armonía y eran felices, pero cuando la confianza y la bondad desaparecen y aparecen la envidia y la maldad, las vidas cambian y se deterioran.



Trabajando en el valor:
La igualdad

Esta historia destaca la importancia de un valor como la igualdad. Al reescribir la historia, podrías destacar el valor de la igualdad eligiendo un rumbo diferente.

Autor: transmisión oral

“La historia del pescador y su mujer”

Había una vez un pescador y su esposa que vivían en una pequeña cabaña de pesca cerca del mar. El pescador iba al agua todos los días a pescar.

Un día, sacó un gran pez del fondo del mar. El pez lo miró y le dijo: "No soy un pez común, soy un príncipe encantado." Y le pidió al pescador que lo devolviera al agua, ya que no le gustaba estar fuera. El pescador, siendo lo suficientemente bueno, lo liberó, pero cuando le contó a su esposa por qué no había traído pescado, ella se puso triste. La esposa le pidió al pescador que invocara al príncipe y le pidiera un deseo: una casita pequeña en lugar de la pobre cabaña.

El hombre, aunque a regañadientes, obedeció y regresó al mar. El agua estaba verde y amarilla. El pescador gritó: "Hombrecito, hombrecito, Timpe Té, Buttje, Buttje en el mar, mi esposa, Ilsebill, no quiere lo que yo quiero." Entonces, el pez salió a la superficie y el pescador expresó el deseo de su esposa por una pequeña casa. "Adelante," dijo el pez, "ella ya la tiene." Cuando el hombre llegó a casa, su esposa estaba sentada frente a una hermosa casita con jardín y ambos se sintieron felices.

Pero, después de un tiempo, la esposa se quejó de que preferiría un gran castillo en lugar de la pequeña cabaña. Así que envió a su esposo de nuevo al pez y, con el corazón pesado, el pescador se fue. Esta vez el agua estaba morada, gris y espesa. El pescador llamó al pez y le dijo lo que su esposa quería. "Adelante, ella está en la puerta," dijo el pez.

Cuando el pescador regresó a casa, había un gran palacio de piedra con

sirvientes y magníficos dominios. Su esposa mostró al pescador con orgullo el lugar y él dijo que ahora deberían ser felices. "Pensemos en eso", respondió la mujer. A la mañana siguiente, pensó que el hombre debería ser rey. El humilde pescador no quería ser rey, pero su esposa lo envió al pez para que ella pudiera convertirse en reina. Deprimido, el hombre fue al mar y pensó que no estaba bien lo que iba a hacer. El agua estaba completamente gris-negra y olía mal. El pescador llamó al pez y le expresó el deseo de su esposa. "Adelante, ella ya está allí," dijo el pez.

Cuando el hombre llegó a casa, el palacio era mucho más grande, su esposa estaba sentada en un trono de oro y estaba rodeada de su corte. "¡Oh mujer, qué maravilloso que ahora eres reina! Ahora no queremos desear nada más." Pero la mujer ahora quería convertirse en emperatriz y no descansaría hasta que el hombre saliera nuevamente. El mar estaba negro, espeso y espumoso. El pescador estaba aterrorizado cuando llamó al pez y le contó el deseo de su esposa. "Adelante," dijo el pez, "ella ya está allí."

Cuando el pescador regresó a casa, su esposa era emperatriz. Pero eso aún no era suficiente para ella, también quería convertirse en el Papa. Con las rodillas temblorosas, el pescador fue al mar. El agua estaba hirviendo y nubes oscuras cruzaban el cielo. El pez concedió también este deseo y cuando el pescador regresó a casa, allí estaba una gran iglesia rodeada de palacios. Su esposa estaba vestida completamente de oro y reyes y emperadores estaban asombrados. Ahora ella era Papa, pero aún no estaba satisfecha, quería llegar a ser como el buen Señor. El hombre le suplicó que desistiera, pero ella se enfureció tanto que él huyó, temeroso. El cielo estaba completamente negro, una gran tormenta rugía y el mar levantaba enormes olas negras. El pescador gritó contra las fuerzas de la naturaleza y cuando apareció el pez, le dijo que su esposa quería convertirse en algo como el buen Señor. El pez dijo: "Adelante, ella ya ha vuelto a la cabaña del pescador." Así que el pescador y su esposa regresaron a la miserable y pequeña cabaña.



Trabajando en el valor: La igualdad

En esta historia, el amor se ve obstaculizado por el estatus social y las expectativas que tenemos del otro, ya sea un vínculo maternal, la presión de la sociedad o los sentimientos que mandan en nuestras actitudes. La igualdad puede explorarse y es posible reescribir la historia imaginando que transcurre en la actualidad y no en la época de las princesas.

Hans Christian Andersen

“La princesa y el guisante”

Érase una vez un príncipe que quería casarse con una princesa de verdad. Viajó por todo el mundo, pero fuera donde fuera, no encontraba ninguna. Algo parecía ir siempre mal con las princesas que encontraba.

Una noche de tormenta, una joven llamó a la puerta del castillo del príncipe. Estaba empapada por la lluvia y sus ropas estaban llenas de barro, pero decía ser una princesa de verdad. La reina, desconfiada, decidió ponerla a prueba.

Esa noche, la reina colocó un guisante diminuto debajo de veinte colchones y veinte camas de plumas en la habitación de invitados. Le dijo a la princesa que durmiera allí y viera lo cómoda que estaba.

A la mañana siguiente, la princesa bajó a desayunar con aspecto cansado y dolorido. «No he podido dormir», dijo. «Había algo duro en la cama, ¡y no me dejó dormir en toda la noche!».

La reina sonrió, sabiendo que sólo una verdadera princesa podía sentir un pequeño guisante a través de tantas capas de ropa de cama. El príncipe estaba encantado: ¡por fin había encontrado una princesa de verdad! Se casaron y el guisante se expuso en el museo real.



Licencia gratuita

El producto desarrollado aquí como parte del proyecto Erasmus+ «Stories for empowerment 2023-1-IT02-KA220-ADULT-000159380» ha sido desarrollado con el apoyo de la Comisión Europea y refleja exclusivamente la opinión del autor. La Comisión Europea no es responsable del contenido de los documentos.

La publicación obtiene la Licencia Creative Commons CC BY- NC SA.



Esta licencia permite distribuir, remezclar, mejorar y desarrollar la obra, pero sólo con fines no comerciales. Cuando utilice la obra así como extractos de la misma deberá

1. Debe mencionarse la fuente y un enlace a la licencia, así como los posibles cambios. Los derechos de autor permanecen con los autores de los documentos.
2. El trabajo no puede ser utilizado con fines comerciales.
3. Si recompones, conviertes o construyes sobre la obra, tus contribuciones deben publicarse bajo la misma licencia que el original.

Descargo de responsabilidad

Financiado por la Unión Europea. No obstante, las opiniones y puntos de vista expresados son exclusivamente los del autor o autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o la Agencia Ejecutiva en el Ámbito Educativo y Cultural Europeo (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser consideradas responsables de las mismas.